



**Alzheimer's Disease
International**

The global voice on dementia

**Declaración para la 74ª Asamblea Mundial de la Salud de la OMS presentada por Alzheimer's
Disease International**

*Declaraciones escritas examinadas excepcionalmente en el marco del punto 17 del orden del día,
la labor de la OMS en las emergencias sanitarias y el fortalecimiento de la preparación para las
emergencias sanitarias*

Honorable presidente y distinguidos delegados,

Las personas mayores, incluidas las que viven con demencia, se han visto afectadas de forma desproporcionada por la pandemia de COVID-19. Los nuevos datos de mortalidad subrayan la urgencia de proteger y dar prioridad a las personas con demencia. En Canadá, de todas las muertes por COVID-19 en 2020, la demencia o el Alzheimer figuraban en el 36% de los certificados de defunción; en Australia la demencia constituía el 41% de todas las muertes por COVID-19; el 26% en el Reino Unido y el 20% en regiones de Italia. Muchos gobiernos aún no han publicado sus datos y, lo que es más preocupante, muchos no están captando estos datos en absoluto.

La pandemia ha provocado un gran trastorno en el proceso de diagnóstico de la demencia y en la prestación de asistencia y apoyo. Las restricciones también han tenido un impacto negativo en el deterioro cognitivo, con desafíos y presiones adicionales para las personas que viven con demencia, y sus cuidadores, debido a la naturaleza de la condición. Retrasar el diagnóstico reduce las opciones de atención y tratamiento, especialmente en las fases medias y tardías.

Las investigaciones que están surgiendo también muestran el aumento de los riesgos de la COVID de larga duración, lo que tememos que tendrá un gran impacto en la prevalencia futura y en la aparición más temprana de los síntomas de la demencia. Esto es particularmente conmovedor, en la continua ausencia de cualquier tratamiento modificador de la enfermedad y con las previsiones prepandémicas para la demencia que ya muestran una triplicación de los casos de 50 millones de hoy, a 152 millones en 2050.

Hacemos un llamamiento a los Estados miembros para que reconozcan y respondan urgentemente al impacto particular y desproporcionado que esta pandemia está teniendo en las personas mayores y en las personas que viven con demencia, para que trabajen estrechamente con las ONGs, incluyendo ADI y su red global, para asegurar que estos dos grupos estén a la cabeza de los futuros planes de preparación y para construir la resiliencia.